

FALLECIMIENTO DE CERVANTES

Por Angel Ligeró Móstoles

Murió CERVANTES el día 22 de abril de 1616, pero los desaguizados de los archivos de sus tiempos en las sacristías de las iglesias tenían poco celo los sacristanes al registrar las inscripciones y se le pone el fallecimiento el día del entierro, el día 23, cosa que firmemente se tomó y que se siga con el error en tan alto acontecimiento para el recuerdo al elevado personaje.

Fue enterrado en la iglesia de las monjas Trinitarias Descalzas de Madrid en la calle de Cantarranas, aunque la partida de inscripción lo fuera en la parroquia de San Sebastian en su Libro de Difuntos en el folio 270 del citado año. En el margen consta: Miguel de Cervantes. "En 23 de abril de 1616 años murió Miguel de Cervantes Saavedra, casado con doña Catalina de Salazar, calle del Leon, recibidos los Santos Sacramentos de mano del licenciado Francisco López, mandóse enterrar en las Monjas Trinitarias, mandó dos misas del alma y lo demás a voluntad de su mujer que testamentaria, y el licenciado Francisco Martínez que vive allí".

Aparecen cosas misteriosas en los días postreros de Cervantes: En dos de abril de 1616 determinó profesar en la Orden Tercera según datos de diferentes investigadores.

"En dos de abril de mill y seiscientos y dieciseis profesó en su casa, por estar enfermo el hermano Miguel de Zerbantes, en la calle del Leon, en casa de don Francisco Martinez, clérigo, hermano de la Orden". (Libro de Profesiones folio 130 vto., publicada por Pellicer, Vida de Cervantes, pg. 243, edición año de 1800).

No nos sorprende que Miguel sintiera su gran inclinación a refugiarse en la Orden Tercera de San Francisco, pues que todos los Saavedras de Alcázar tenían la misma devoción a este Santo, y conocemos documentalmente cómo estos estaban enterrados en la iglesia de San Francisco de Alcázar de San Juan.

Según cuenta Pellicer en las actas de la Orden Tercera, en la elección de cargos para el año de 1635, como vemos, no muy alejado de la entrada de Cervantes en la Hermandad, fueron elegidos Vicente Carducho, PEDRO DIAZ MORANTE, el innovador de la escritura y vecino que fue de Alcázar, tiene en ella una calle con su nombre; don Antonio de Monroy, Francisco Martínez de Marcilla, su hermano licenciado Luis Antonio Martínez, licenciado José Carducho (sería hermano del anterior del mismo apellido), y el doctor Juan Pérez de Montalván. "Sobre el tal Francisco Martínez Marcilla creo tener error el segundo apellido de Marcilla por Mansilla, lo que nos podía remitir al pensamiento de pertenecer a los Mansilla de Alcázar".

Por no alargar con exceso estos datos complementarios citaré uno con gran apertura a halagueños regocijos:

"A 21 de octubre de 1561 años se bautizó un hijo de Francisco de Mansilla y de su mujer María de la O, bautizólo el padre Galán. Pusiéronle por nombre Alonso; fueron padrinos Diego Falcón y Alonso Falcón y Francisco Barroso; fueron comadres María de Vargas, Teresa Núñez y Ana Falcón, mujeres de los dichos padrinos". (Libro primero. Btzos. folio 84 Sta. María).

Consustancial ya directamente con los Saavedras a este Francisco de Mansilla.

"En veinte y cinco de henero de 1574 años beló en faz de la Santa Madre Iglesia el Sr. Vicario y Prior frey Gonzalo de Ortega a Francisco Hidalgo Saavedra, hijo de Gonzalo Hidalgo Saavedra, y a Teresa Hernández; fue padrino Gonzalo Hidalgo Saavedra, Testigos el doctor Valdivielso y Fernando Ximenez de Párraga e Francisco de Mansilla". (Li. primero de Bodas, folio 11 vto. Sta. María".

Si me dejara conducir por la larga cadena de personalidades relacionados con Cervantes desde el primer eslabón que se inicia, pasando en todos sus engarces con las relacionadas en sus biografía y sus obras literarias, podía hacerse un gran collar por todo el perímetro de la geografía de España, y ello muy afectado con Alcázar.

En el recuento de quienes con pena presenciaron el último hábito de este gran hombre, no hay atisbos de familiares ni de Alcalá de Henares, sólo manchegos y los capellanes del convento de las monjas Trinitarias, que justamente eran de Alcázar de San Juan según consta en la escritura de la fundación del convento por su fundadora doña Francisca Romero, hija del Capitán Romero muerto en Italia.

Eran los clérigos, capellanes, los licenciados don Antonio de Quiñones y don Cristóbal de Quiñones, y para que los viejos raposos y envidiosos reptiles no pretendan dejarme por embustero transcribo lo sustancial del documento:

Doña Francisca Romero hace un poder notarial dado a Don Alonso de Torres, Abogado, "residente en la ciudad y corte de Roma, y a quien él sustituyere, especialmente pa que por mi y en mi nombre y como yo misma, representando mi propia persona, pueda parecer y parezca ante su Santidad y ante Su Real Colegio de los Cardenales y ante su Real Tribunal de la Rota y ante otros cualesquier sus jueces legales..." Este poder para efectos judiciales en los Tribunales Pontificios ante la negativa de los Provinciales Trinitarios para que doña Francisca hiciera la Fundación, y el éxito de poderes termina así: